AURELIO CAMACHO y FERNANDO MANSILLA

La virgen gitana

ZARZUELA DRAMÁTICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

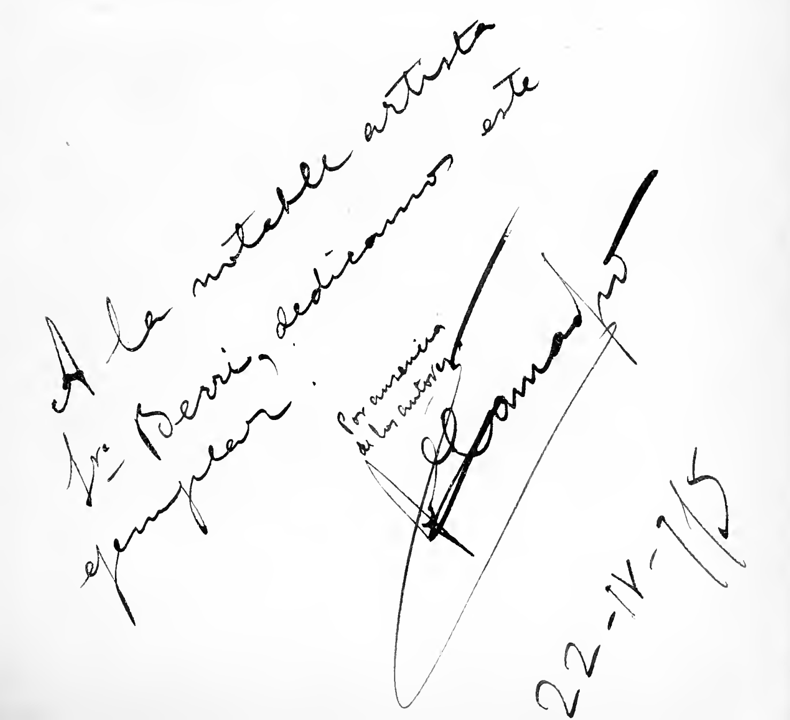
ARTURO CAMACHO



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1915

LA VIRGEN GITANA



LA VIRGEN GITANA

ZARZUELA DRAMÁTICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

AURELIO CAMACHO y FERNANDO MANSILLA

música del maestro

ARTURO CAMACHO

Estrenada en el TEATRO de NOVEDADES la noche de 20 de Marzo de 1915



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1915

Al notable actor

D. Tomás Codorniu

Nadie mejor que este excelente actor merece le dediquemos esta modesta producción. Hizo del personaje **Malaentraña** un tipo tan maravillosamente observado, que en muchos pasajes de la obra dió la idea de la realidad.

Una a nuestros aplausos, nuestra gratitud.

Aurelio Camacho.

Fernando Mansilla.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ROSIYA, la virgen gitana (18 años)..	Srta.	Sanford.
		Quirós.
TÍA RITA, la Prezumía (60 íd.)........	Sra.	Romero.
ROSARIYO (20 íd.)..................	Srta.	Berri.
CORALITO (16 íd.)..................		Girón.
MALAENTRAÑA (23 íd.)............	Sr.	Codorniú.
DON PEDRO (35 a 40 íd.)............		Puiggrós.
FRAY MELITÓN (50 íd.).............		Aznares.
TÍO CAMÁNDULAS (40 íd.)..........		Llorens.
DESGARBAO, gitano.................		González.
CARAMICO, ídem...................		Gómez.
MUCHAJAMBRE, ídem...............		Alares.
CABO DE LA GUARDIA CIVIL.....		Toha.
UN NIÑO............................		Gayo.

Gitanos, gitanas, mozos, mozas, frailes y guardias civiles

La acción en un pueblo de la provincia de Granada

Derecha é izquierda del espectador

Los autores de esta obra se complacen en consignar su agradecimiento a todos los que tomaron parte en ella, y muy especialmente al excelente actor y notable director D. Antonio García Ibáñez, pues, estando nosotros ausentes, hizo las veces de autor poniendo en escena la obra con más cariño y acierto que nosotros mismos hubieramos hecho.

Los Autores.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

La escena simula una parte de Sierra Nevada. Telón de selva a todo foro. En la derecha primer término, y partiendo de la caja, terreno áspero y pedregoso que finará en declive. A la izquierda, también primer término, arrancando de la caja, varios grandes peñascos. Del centro de la escena subirán formando pendiente dos veredas desiguales y opuestas—plenas de peñascales y malezas,—que finarán: una en la choza rústica del pastor Malaentraña, último término derecha; y la otra en un redil montaraz de ovejas, último término izquierda. (Tanto la choza como el redil se hallarán enclavados en las últimas cajas: y entrambas, sobresaliendo del monte, se elevará majestuosa la cruz de un convento que simula hallarse al lado opuesto de la Sierra.)

Al izarse el telón aparece Malaentraña tendido al pie del redil, durmiendo.

Es una magnífica tarde de estío.

Se oirá perfectamente, a lo lejos, alegre música de cascabeles y campanillas—como de una reata que va de camino,—y para hacer que resulte más real, se escuchará la voz ruda del arriero alentando a la recua. ¡Arre, machooo!... ¡So... burro, sóoo!... Y por último, desde el foro con voz potente y clara, para que lo oigan perfectamente los espectadores, se cantará el siguiente pensamiento del inmortal Campoamor:

Música

En este mundo traidor
nada es verdad, ni es mentira

todo es según el color
del cristal conque se mira.

(La voz se hará lánguida en los últimos compases hasta perderse en la lejanía.)

(En el foro se oirá cantar después pausadamente, y a media voz, lo que sigue:)

FRAILES Recibe nuestros cantos,
¡oh, Dios! en las alturas,
escucha y cólmanos
de bienes y venturas.

ESCENA PRIMERA

MALAENTRAÑA, después ROSIYA

Malaentraña se despierta cuando va finalizando el canto de los frailes

Hablado

MAL. (Mirando hacia donde se halla el convento y desperezándose.) ¡Lo fraile! ¡Cantá, mala prezona, cantá! Vuzotro ayá abajo con vueztra alegría, yo aquí en lo arto con mi pena. ¡Mejó z'está zólo que mal acompañao!... Zi estoy loco y zoy una bestia y tóos juyen de mi vera, mejó. ¿Qué farta m'hase naide? Zi aunque zolito vivo, má felí zoy que tóos juntos. (Saca la honda de la cintura y azuza a las ovejas.) ¡Anda pa ya, cordera! (Sigue oyéndose el cántico de los frailes.) Cantá má... mucho má... jasta que ze os zarga la lengua a parmo .. como a los jahorcaos. (Se sienta sobre un peñasco apoyando las mejillas en el dorso de ambas manos. Acaba el canto de los frailes Se oye el pito de un tren a lo lejos. Malaentraña al oirlo yergue la cabeza.) ¡Er tren!... Desía mi probe mare que er tren era la vía que corría caminito e la muerte... ¡Probe mare! (Mirando al convento.) ¡Malas almas! (Queda en la misma aptitud de antes. En este momento aparece la Virgen gitana en último término; trae un hermoso ramo de flores en la mano y se toca con varias de estas; desciende lentamente hacia el sitio donde se encuentra Malaentraña. Al llegar junto a él, este se yergue rápido y Rosiya retrocede asustada. Con alegría de idiota.) ¡Roziya!

ROSIYA (Acercándose confiada.) ¡Malaentraña!

MAL. Ziéntate un ratiyo a mi vera. Que cá vé que veo er zo e tu cara, nase pa mí la lú de la alegría.

ROSIYA (Sentándose muy cerca de él.) ¿Es de vera eso que dise?

MAL. Ya tu vé zi zerá verdá, que cuando estoy zolo no tengo má que odio y rencó pa to lo que m'arrodea. Y estando a la vera tuya, yo no zé lo que paza que la gente me parese meno mala, orvío mis penas, y me jentran unas ansias de vía tan jonda y tan grande que jasta ensueño con la gloria...

ROSIYA Eso es amó.

MAL. (Riéndose estúpidamente.) ¡Ja, ja, ja!...

ROSIYA ¿Te ríe de mí? Güeno, po me voy. (Trata de incorporarse. Tira el ramo al suelo.)

MAL. (Sujetándola.) No te vaya, neniya. Zi yo me río del amó. ¡Zoy tan bestia! (Pausa breve.)

ROSIYA (Sentándose y cogiendo entre sus manos la cabeza de Malaentraña.) Mírame un poquiyo. (Malaentraña la mira embrutecido.) Ere mu güeno, Malaentraña... mu güeno, tienes un gran corasón y se te sale el arma po los ojos...

MAL. (Cogiéndola las manos con cariño.) Grasis, Rosiya, grasia. Yo zé que zoy un bruto... Lo fraile mataron a mi probe vieja de pena, y to mi enzoñá é er castigo, y to mi penzá é vengá a mi mare muerta; ¡muerta po ezo hombre que me hicieron bruto, bestia y loco! ¿Tú no zabe la historia, neniya? Yo nasí má esgrasiaíto que un corderiyo. Yo ví la lú der viví en metá de una posá y en una noche má negra... má negra que tu ojo zeñaore... Un día zalió mi pare por el calvario de lo camino y no volvió má... Mi mare vivía del producto de la posá, que era mesón d'arrieros y azilo de caminantes. Ayí me crié entre bezo y alegría jazta que vinieron ezo mardito fraile juídos, disen que de París de la Fransia, y mos compraron la posá pa jasé ese convento.

ROSIYA ¿Y tu mare se la vendió?

MAL. A la juersa. Eya no quería, pero don Pedro er casique, ¡el ladrón de lo probes!... la dió un puñao de perra y mos hechó al monte.

ROSIYA (¡Qué mal arma tié don Pedro!)

MAL. Mi mare murió de pena y yo me quedé como un pajariyo zin nío y zin alegría...

ROSIYA ¡Probesillo! (Transición.) Oye. ¿Por qué te pusieron Malaentraña?

MAL. Porque ze creen que no quiero a nadie... porque ziempre quiero estar zolo.

ROSIYA ¡Qué doló! (Pausa breve. Mimosa acercando mucho la cara a la de él.) ¿Por qué no piensas en una mujé bonita que te cante alegrías y te enzeñe amore?

MAL. (Admirado) ¿Qué é ezo de amore?

ROSIYA Tené una novia que sea la gloria é tu queré.

MAL. (Con imbecilidad.) ¿Ezo é amó? (Ríe idiota) ¡Ja, ja, ja!... (Enérgico.) No... zi ezo é amó, ¡quiero de amó con toa mi arma!

ROSIYA (Con alegría.) ¿Y quién é la afortuná?

MAL. Un capuyo florío, má preziozo que un albeá; una mujé má durze que la mié y má güena que una corderiya.

ROSIYA (Amorosa) ¿Cómo se yama?..

MAL. (Azorado) Ze yama... ze yama...

ROSIYA (Alocada.) ¿Cómo?

MAL. Roza, la Virgen gitana... (Transición.) ¡Pero no! Yo no te puedo queré... ¡y quiziera morí por ti de cariño!... Tú está jecha con el azú der sielo, la lú der zo y la flore der campo... tú has nasío pa mejó zuerte, ¡yo vivo pa sufrí y pa odiá a to er mundo!... Y ya vé, neniya, que no pueo quererte... ¡no pueo! (Oculta la cabeza entre ambas manos)

ROSIYA (En espasmo amoroso.) Si yo también te quiero... Malaentraña... ¡te quiero con toa mi arma gitana! (Trata de abrazarle. Transición.) Pero, ¿qué haser? ¿Yoras?

MAL. (Yergue la cabeza mostrando el rostro surcado de lágrimas.) Pienzo en mi probe mare y pienzo morí...

ROSIYA (Sobresaltada, abrazándole.) ¿Morí tú?

MAL. (Rechazándola con cariño.) No t'azuste, neniya, pienzo morí en prezidio...

ROSIYA (Asustada.) ¡Josú!

MAL Pero pienzo morí tranquilo... ¡con la tranquiliá de un güen hijo que venga a zu mare muerta!

ROSIYA ¡Dios mío!

MAL. (Alejándose pausadamente, pero sin dejar de mirarla.) ¡Adió, Roziya! ¡Ya lo zabe; te quiero con toa mi arma brutal... Pero no pueo quererte... (Llorando.) Me yama er prezidio... ¡Adió!... ¡Adió!... (Hace mutis segundo término derecha.)

ROSIYA (Mirando hacia el sitio por donde se alejó Malaentraña. Gritando.) ¡Malaentraña!... ¡Malaentraña!... ¡Se va y no m'ascucha!... (Con desesperacion.) ¡Qué desgrasiaíca soy! ¡Mardita sea! (Vase segundo término izquierda hablando sola.)

ESCENA II

TÍO CAMÁNDULAS saliendo por primer término derecha

Mardita sea er merengüe, pero, ¿pa quién s'habrá inventao er cólera y er tífus esmatemático? Hay una mala presona que está nesecitando las dos cosas, como el ungüento amarivo pa las calenturas, y ni por un milagro le endiñan ninguno de esos do confite; ¡mardito don Pedro, qué mala sangre tiene! Suplíquele osté, yórele osté, pa que se limpie el... juanete del pie con la grálimas que uno errama. Cuidaíto que he hecho yo cosas pa ablandale, pero como si no; habrá que asperá a que haiga tempestá pa ve si lo ablanda un rayo. ¿Y qué jago yo, Dió mío? ¿Resaré a las ánima bendita? Será lo mejó. La ofresco una ensartá de velas si logran derretí er corasón de ese granuja, y aluego, si lo consigo, no se las compro. Voy a vé si engañando a las ánima consigo argo. Po ofresé ná se pierde. (Vase primer término izquierda.)

ESCENA III

DON PEDRO y FRAY MELITÓN saliendo primer término derecha

PEDRO (Enérgico.) Desengáñese usted, padre. Hay que acabar con toda esta gentuza que no cree en Dios. Hay que hacerlos desaparecer poco a poco hasta que nos quedemos dueños de todos estos contornos.

MEL. No, don Pedro. Hay que tener más caridad. Tenga usted en cuenta que son pobres, y lo que usted quiere hacer es arruinarlos.

PEDRO ¡No importa, padre! ¿O creéis preferible que ellos nos dominen?

MEL. No; eso tampoco. Los Reverendos Padres Ursulinos son los primeros; nosotros somos representantes de Dios en la tierra y Dios es antes que los hombres.

PEDRO Precisamente, Fray Melitón. Tenemos dinero y el dinero es el arma más fuerte que han inventado los hombres. ¡Con dinero se consigue todo en esta vida!

MEL. Sí, don Pedro, está muy bien, pero hay que tener piedad, un poquitín de piedad de las gentes pobres.

PEDRO Comprendido, pero no olvide una máxima que dice: «Cuídate de ti antes que de los demás».

MEL. No hay que llevarlo tan a rajatabla. Cuando llegamos aquí expulsados de Francia, nos recibieron muy bien estos desgraciados y eso siempre hay que agradecerlo.

PEDRO Es cierto. Nos recibieron así porque les ofrecimos el oro y el moro.

MEL. (Socarrón.) Ofrecimiento que no hemos cumplido... Hable bajo, pudiera oirnos el pastor.

PEDRO (Asombrado.) ¡Malaentraña .. el loco!

MEL. ¡Pobre idiota! Tiene la manía de que hemos matado a su madre de pena y a un loco así hay que temerlo.

PEDRO No tenga cuidado; Malaentraña es un salvaje...

MEL. Los salvajes son fieras y las fieras destruyen y avasallan...

PEDRO ¡Basta! Se hará lo que yo quiera. Soy el apoderado de la Comunidad. Yo les traje de Francia cuando la expulsión, yo les establecí en esta aldea arrebatando la posada a la madre de ese idiota, (Refiriéndose a Malaentraña.) para edificar el Convento Además, metí al pueblo en un puño, embargándole terrenos y fincas. Por lo tanto ya sabe mi lema, Fray Melitón. «¡Exterminar a los enemigos de Dios!»

MEL. (Asustadísimo.) Por Dios, don Pedro, que le puede oír el hereje y entonces...

PEDRO (Altanero.) ¿Qué?

MEL. Como está loco..

PEDRO (Bajando la voz.) Tiene usted razón. Los locos no son dueños de sus actos.

MEL. Bueno. Voy a rezar mis oraciones. (Inclinándose.) Adiós, noble señor. (Vase derecha.)

PEDRO Adiós, hermano Melitón. ¡Imbécil! Que me apiade de la chusma. No en mis días. ¿Que se mueren de hambre? Pues que roben. Brutos son si no lo hacen. Yo, a mi negocio. (Mirando hacia el camino.) Y esa bruja sin venir. (Sale Rosiya por segundo término izquierda, sentándose en un peñasco ajena a don Pedro.) Ahora a seducir a la Virgen gitana, a raptarla si es preciso, a gozar de la vida y el que sufra que rabie.

ESCENA IV

DICHOS y TÍA RITA. Sale primer término izquierda

RITA Don Pedro, aquí me tié osté de cuerpo presente.

PEDRO ¡Al fin! No perdamos el tiempo. Allí está Rosa.

RITA Ozté lo que camela es que yo la ponga tierna, ¿no es eso?

PEDRO Justamente.

RITA Güeno, po ocúrteze osté ahí (Señala primer término.) que drento de un menuto la Rosiya lo va a camelá má que ar santo lo gitano.

PEDRO Engáñala bien, ¿eh?

RITA Descuide osté, señorito don Pedro. (Don Pedro se oculta y tía Rita asciende al lado de Rosiya.) ¿Se pué sabé quién e el arrastrao mardesío que jase pená a la cañí má presiosa e la serranía?

ROSIYA (Levantándose airada.) ¿Qué ha dicho osté, seña Rita?

RITA ¡No t'artere, mujé!

ROSIYA Mi novio e el mejo de la creatura.

RITA ¿Y quién e ese afortunao que te jase pasá la duca negra?

ROSIYA ¡El mosito de mejó corasón!

RITA ¿Cómo se yama?

ROSIYA ¿Y a osté qué le importa?

RITA Ascucha, princesa. Es que yo sé de un caballero qu'etá muertito amore por lo cliso e tu fila. Tié má miyone e duro qu'el Rey sordaos; má palasio qu'er surtán de lo morito y má flore que toito lo rosale der mundo. Y si tú le endiñara ná má que una chispiya e cariño, viviría mejó que la reina la Prusia...

ROSIYA Naíta me hase farta y naíta quiero. Mi vuluntá y mi queré son má grande que tó lo que osté me ofrese.

RITA No sea agoniosa, Rosiya. Si tú supiera lo rebonita que e la vía con miyone, te iba a gorvé chalaíta por don Pedro.

ROSIYA (Sorprendida.) ¿E ese tío ladrón mi enamorao?

RITA Er mesmo.

ROSIYA Váyase osté de mi vera, seña Rita, que si no fua osté tan vieja, la diñaba una gofetá que la partía los piños.

RITA ¿Po no m'ha yamao vieja esta lombrí en estao de meresé? Asina premita Dio te vea en el estarivé.

ROSIYA ¡Mardita sea su casta! (Coge a Rita y la zarandea.) ¡So bruja!

RITA ¡Déjame, su escurpión! (Desciende precipitadamente maldiciendo.) ¡La pierna se te peguen! ¡Y ojalá te güerva loca e queré, mardesía! (Rosa torna a sentarse ajena a lo que hablan don Pedro y tía Rita.)

PEDRO (Saliendo.) ¿Qué te ha dicho?

RITA La tié osté chalaíta de amó.

PEDRO ¿No me engañas?

RITA Zi le miento premita un divé que marpara dieciccho churumbele de un gorpe.

PEDRO (La da un duro.) Para monóvar.

RITA ¿Qué me diña osté? ¿Un baré na más? Arrepare, don Pedro, qu'es mala zombra tené zolo un ojo... de güey.

PEDRO Toma, pícara. (La da otro más.)

RITA ¡Olé lo cabayero rumbozo diquelando! (Don Pedro avanza hacia Rosiya a la que dará un golpecito en el hombro.) (Adió inquisior. ¡Ojalá tenga la misma suerte que Judal) (Vase por donde salió.)

ESCENA V

DICHOS. Después MALAENTRAÑA

Música

PEDRO — Hermosa pastora
de la serranía;
gitana hechicera,
luz de la alegría;
escucha un instante
mi humilde canción...
¡Yo por ti suspiro
y muero de amor!

ROSIYA — Ay, señor don Pedro,
aunque soy serrana
y soy una probe
santica gitana,
no pueo ascucharle
su humilde cansión...
¡porque estoy sufriendo
achare de amó!...

PEDRO — Por ti, represiosa,
capullo de rosa,
suspira mi fe.

ROSIYA — Esta pastorsiya,
arma gitaniya,
ya tiene queré.

PEDRO — ¡Rosiya!

ROSIYA — Don Pedro,
no m'haga pená.

PEDRO — Mira que estoy harto
de pedirte en balde
la felicicidad.

A duo

ROSIYA

Suérteme, don Pedro,
déjeme, por Dió,
suerte o la gitana
se convierte en fiera
ciega de furor.

PEDRO

Antes que soltarla
pierdo yo la sangre
de mi corazón.

PEDRO. En mitá de la sierra bravía,
donde nacen almendros y flores,
poseo un cortijo,
pastora mía,
y allí te ofrezco
la miel de amores.

ROSIYA En lo alto de la serranía
donde bravo fulgura mi sol,
tengo mi choza
que es mi alegría,
tengo en mi amante
glorias de amó.

EL Quiero que me escuches.
ELLA No puedo escucharle.
EL Quiéreme, gitana.
ELLA Yo no puedo amarle.

A duo

EL	ELLA
Dame tus quereres; dame, por favor, sólo una fingida palabra de amor.	Antes que ofrecerle cariño y amor, prefiero la muerte; suérteme, por Dios.

Hablado

PEDRO Ya lo sabes, pequeña: te amo ciega, fieramente. A mi lado serás dichosa. Abandona a tus parientes y marchemos a gozar la ventura de nuestro amor.

ROSIYA Soy solita en el mundo, no tengo pare ni mare, soy una tortoliya nasía en el monte, en él me crié y pa él vivo. En el monte arruyo mi queré y mis dolore. Ayá en toíto lo arto (Señala último término.) rodeaa de clavele y campaniyas, carita a lo sielo, y doraito de só, tengo mi nío. Gano pa comé cudiando er ganao. ¿Pa qué quiero má alegría, si la felicidá der viví está en la soledá de los campos? ..

PEDRO (Cogiéndola las manos.) Pero tú eres muy hermosa, muy hermosa. A mi lado serás feliz. Tendrás coches, brillantes, rlcos vestidos y

muchos criados... (Muy meloso.) ¿Quieres, bonita?

ROSIYA (Desasiéndose.) Vivo mejó entre los pajariyo cantando mi alegría.

PEDRO El campo es muy lindo, pero Madrid es delicioso. Hay teatros, bailes, toros, gloria, vida...

ROSIYA Disen los viejos que la gloria der viví es la libertá.

PEDRO La vida en la soledad es muy triste.

ROSIYA La vía sin libertá es morí penando...

PEDRO Todo se alcanza teniendo fe en Dios.

ROSIYA Dios es bueno, pero los hombres son muy malos.

PEDRO (¡Maldición! Intentaré el último esfuerzo.) (La estrecha con la diestra mano la cintura.) Mira, pequeña. Yo te adoro con toda mi alma. Vente conmigo y serás feliz. Yo te enseñaré entre orgías la gloria del amor, yo te haré gustar deleites dulcísimos saboreando en tu boquita gitana la miel de tus besos... (Acercando mucho su rostro al de ella.) ¡Eres muy hermosa... muy hermosa...!

ROSIYA (Asustada.) Don Pedro...

PEDRO Yo soy rico... muy rico...

ROSIYA (Trata de desasirse sin conseguirlo.) Por Dió, no m'a pretuje anzina, que me hase mal...

PEDRO Estoy loco por ti. Déjame que desflore tus labios de rosa con mis besos ardientes. (Intenta darla un beso.)

ROSIYA (Forcejeando inútilmente.) ¡Ladrón!

PEDRO ¡Ah, ah! ¿Me insultas, pobre fierecilla? (Rosa al fin logra desasirse.)

ROSIYA ¡Bandío!

PEDRO ¡Basta! Serás mía por las buenas o por las malas.

ROSIYA ¡Nunca! (Llamando.) ¡Malaentraña! ¡Malaentraña! (Don Pedro trata de abrazarla a la fuerza. Ambos forcejean y en este instante aparece Malaentraña. último término, desciende apresuradamente y se interpone entre ambos, empujando brutalmente a don Pedro.)

PEDRO (Asustado.) ¡El loco! (Trata de huir y Malaentraña lo detiene.)

MAL. No juya, azezino; no juya.

ROSIYA ¡Por Dió, Malaentraña! (Pónese delante de Malaentraña y este la rechaza.)

MAL. (A don Pedro.) Ascucha, güena prezona. (Agárrale brutal del cuello.) Una noche de nieve y de frío, más negra que una mardisión, z'ayegó al redil un lobo azezino y agarrando del cuello a una cordera vieja ajuyó con ella zierra arriba, dejando zobre la nieve marcás hueyas de sangre.. Otra noche oscura gorvió el lobo criminal a la majá y como un bandío zin entraña, zartó al redí y atrincó una corderiya. La más branca y prezioza de tóo er rebaño. La que yo trataba con má cudio y má cariño... ¡Pero el lobo no ze yevó la preza! Un balío de agonía de mi corderilla m'avizó. Dejé la choza, zarté al redí y al vé al azezino, zolo y zin mieo, me jui a é, l'atrinqué er gañote—lo mezmo que a ozté—y apreté con tal juerza... ¡que lo ajogué!...

ROSIYA ¡Josú!

PEDRO ¡Por Dios, Malaentraña, que me ahogas!... Yo nada tengo que ver con eso...

MAL. ¿Y zi osté fuera er lobo qu'azezinó en mi majá a la cordera, que era mi mare, y aluego quiziá osté yevarse a la Rosiya que é la corderiya é mi arma?

PEDRO ¡Compasión! ¡Piedad!...

ROSIYA No lo mates, Malaentraña, por cariá.

MAL. T'has puesto dó vese en mi camino, la dó m'has amargao la vía y entoavía mis deos no z'han güerto garfio pa ajogarte. (Zarandeando a don Pedro.) Pero no orvíe que tengo una venganza que jasé y un juramento que cumplí. Zoy una fiera brava qu'er día que le jeche a osté la zarpa, de ná le valen sus miyones ni zu poderío. (Soltándolo.)

PEDRO Gracias, Malaentraña, gracias.

MAL. ¡Qué pequeño é ozté a la vera mía! Ozté é rico a costa la zangre de lo pobre y yo no quiero erramá la zangre é lo rico. ¡Má vale llamarze Malaentraña y zé honrao, que no llamarze don Pedro y zé un ladrón.

PEDRO ¿Eh?

MAL. ¡Zí! ¡Un ladrón!

ROSIYA ¿Vamo, Malaentraña, caminito é la gloria?

MAL. Zí, vamo por la vereíta del amó. (Se alejan despacito estrechándose; en tanto que don Pedro queda en el centro de la escena cabizbajo y medroso.)

ROSIYA (Cariñosa.) ¿Qué tienes, Malaentraña?

MAL. Ná.

ROSIYA Vas triste...

MAL. (Riendo con estupidez de idiota.) ¿Yo triste, neniya? ¡Ja!... ¡Ja!... ¡Ja!... Zi hoy é er día má grande é mi vida. Carcula tú zi estaré alegre, que le voy a jechá una fló a eza güena prezona. (A don Pedro.) Dígale osté a su mare que pía perdón a Dios por haber jechao un lobo a este mundo. ¡So cobarde!

PEDRO ¿Eh?

MAL. ¡So cobarde! (Hace mutis con Rosiya último término.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

La escena representa el centro del barrio gitano. A la derecha, primer término, el ventorrillo del tío Camándulas, con emparrado y puerta practicable; delante de ésta varias mesas y asientos rústicos. A ambos lados de la puerta, ventanas enrejadas ornadas de flores. A la izquierda, primer término, casa ruin con puerta y ventana practicables. Adornarán el alfeizar de esta ventana tiestos de flores. Al fondo y formando medianería con todo lo antedicho, se verá en forma de túnel una calle pintoresca de Andalucía. Para dar más verdad a lo que tratamos de demostrar, se colocará un farol muy destartalado al comienzo de la calle. Por ambos lados de ésta y a todo foro, telón representando el pueblo (sin olvidar la cruz del convento).

ESCENA VI

TÍO CAMÁNDULAS y CORO general de gitanos y gitanas

CAM. ¡Siga la juerga, que hay peñascaró en buten! Canta tú, Rosariyo, y tú, Coralito, el tango de la rana.

Música

COR. Voy a explicar a ustedes.

ROS. Chipén, verdad.

COR. Cómo el rano a la rana.
ROS. Hace al enamorar.
CORO Carracrá, carracrá.
COR. Cuando el rano la hace
el cra-cri-crú.
ROS. La ranita se sonríe
y menea el bú.
COR. — Cri-crí.
ROS. Cra-crá.
CORO Carracrá, carracrá.
COR. El rano empieza a saltar.
ROS. La rana también brinca así.
COR. El macho hace cra-crá.
ROS. La hembra hace cri-crí.
COR. Cri-crí.
ROS. Cra-crá.
CORO Carracrá, carracrá.
ROS. Cuando los dos se zambullen.
COR. Y buscando el nido van.
ROS. Es que el rano a la ranita.
COR. Le ha encargado un rano más.
CORO Carracrá, carracrá.

(Terminado el baile se alejarán los gitanos a derecha e izquierda, diciendo:)

Hablado

COR. Felisidades, tío Camándulas.
ROS. Hasta el año que viene.
TODOS Zalú, zalú.
CAM. Josú y qué poca vergüenza tié esta gente. Se han jinchao de comé y de bebé y aluego zi quiero cobrá me linchan entre tóos. Güeno está; por argo es hoy mi santo. (Entrase en el ventorrillo.)

ESCENA VII

DESGARBAO, CARAMICO y MUCHAJAMBRE. Después RITA. Los gitanos salen a escena por primer término izquierda. Caramico montado

DES. Abajo der rucho, Caramico; atúsale un poquiyo y a vé qué maña mos damo pa vendelo a la zeñá Rita la prezumía.

CAR. Como sea, y por lo que sea, que ya vísteis al encontrarnos con Fray Melitón cómo miraba al rucho y recelaba de nozotros.

MUCH. Hay que procurá que no se le vean las letras, porque pué notá la señá Rita que es el rucho de los Reverendos Padres Ursulinos.

DES. ¿Y si lo dise el burro?

MUCH. Caya, animá, ¿no vé que el rucho no ha estudiao la *cuartilla* ni el *cartón*?

CAR. Echate a dormí tranquilo, que con esta mantiya que l'he puesto, má bien parece un burro de circo que de convento. Llama a eza vieja enzeguía...

DES. (Con una vara da sendos golpes en la puerta de la casa de Rita.)

RITA (Asomándose a la ventana.) ¿Quién é la güena prezona que yama tan en secreto?

DES. Abra osté, zeñá Rita, que zomo lo tre ziurdadanos más honraos de tó er zistema planetario. (Creo que zoy fino al hablá.) (Pausa.)

RITA (Abriendo la puerta. Saldrá muy mal vestida y sucia.) ¿Y qué zos trae por aquí, güena gente?

MUCH. Tú, Desgarbao, déjame a mí hablá. Déjame que diga cuatro cozas alabanziozas a la zeñá Rita. (A ella.) En er nombre der padre, der hijo y demás familia. En jamaz de los jamazes he vizto una mujé tan limpia y tan azeá como osté, roza de Mayo florío, zó del firmamento, coromo de Muriyo, guzano de zeda antes de la metamorfosis. (Aparte.) (Le che de limpia botas.) ¿Me quié ozté desí a cuántos güenos mozos ha dao calabazas? ¿Quién no prezume con eza cara de virgen? Zi yo fuera hombre de pozición le ponía a ozté un hotel en Madrid en el mizmízimo pazeo de la zeñá Casteyana. (Rita hará signos de aprobación y se cambiará las flores que trae puestas de un sitio a otro de la cabeza, presumiendo de mujer guapa.)

CAR. No te embelezes tú, Muchajambre, qu'eres más blando que dos onzas de queso de Villalón. No ze te pué dejá zolo delante de una jembra de valé, porque te derrites más que el jierro. Déjame que yo la piropee, que zoy zorterito y guapo.

RITA — Grasia, hijos mío, grasia; ¿pero qué é lo que sus trae po aquí?

DES. — Cazi ná. Que nos va osté a mercá un hijo en rama direzta de la mula de Belén y der cabayo que gastaba San Humberto pa ir de caza.

MUCH. — Una tontería de animá.

CAR. — Un burro má zanto y má güeno qu'ozté, y disimule el móo de zeñalá.

RITA — Tráelo pa cá que yo lo vea.

DES. — Ezto é un animá enzeñao a comé en güeno zitio y zi ze quea con é, no tenga osté arreparo en ponelo a comé a la meza. (Los tres gitanos procurarán que no vea las letras la señá Rita.)

CAR. — Pero ¿qué dice tú, que zi ze quea con é? ¿Poz quién ze va a quedá con é más que la zeñá Rita?... ¿No le hemo mercao... ezprezamente pa eya?

MUCH. — Cabalito que azí ha zío...

RITA — (Mirando al burro y levantando la manta que tapa las iniciales R. P. U.) ¿Y esta marca de dónde é? (Los gitanos se azoran visiblemente.)

DES. — Ezo... ezo... zeñá Rita, ez el jierro.

RITA — El jierro... ¿estas letras de R. P. U.?

CAR. — Ezo é lo de meno. Ezo é un adorno der buche, porque é extranjero... Mire... ¿zabe lo que sirnifican ezas letras? Pos... (Pensándolo.) verá osté... rucio porcedente de urtramá.

RITA — M'has convensío. ¿Y cuánto querei por é?

DES. — Deno osté, pa que no regañemo en el reparto, zeis ojo de buey.

RITA — Ezo é mucha monea... er borrico ha perdío lo meno dó duros de való en er viaje tan largo.

CAR. — Pero é que tié osté que tené en cuenta que er buche está mu bien educao.

RITA — Bueno, pus pa terminá. Os doy cuatro duro... ni má... ni meno... (Los gitanos se miran como consultándose y los tres hacen signos de aceptación encogiéndose de hombros.)

CAR. — Poz yévezelo y sepa, señá Rita, que cambiamo er dinero. Porque hase farta pa lo churumbele, que zi no, no zalía el rucho de nueztras pozezione.

RITA — Ante de yevámelo teneis que hasé una cosa.

LOS TRES — ¿Má entoavía?

RITA — Pos yo merco er rucho a condisión de que tenei que traeme aquí a la Rosiya, que está en la sierra.

DES. — ¿La virgen gitana?

RITA — La mesma.

DES. — ¿Y pa qué?

RITA — Porque tengo que dala un recao pa ella sola...

CAR. — (Aparte.) ¿Qué lío ze traerá esta vieja?...

RITA — A vé cómo oz apañais... no desila que la yamo yo, porque pué que no quiá vení.

DES. — (A Muchajambre.) Ajonjábala, guazón.

MUCH. — (A Rita.) Mira, reprezioza, zi mos diñas tres beatas más te la traemo montá en este aurtomóvi. (Señalando al burro.)

RITA — Toma, guaza viva, que da ma sablaso que un maleta. (Dale tres pesetas.)

CAR. — ¡Olé las mujere desprendia!

DES. — ¡Vivan las niña de ochenta abrile!

RITA — Andá, que aquí os aspero.

CAR. — Po aquí la tiene osté en meno tiempo que tarda un aloplano en faserse porvo. (A Muchajambre y Desgarbao.) Vamo por eya. (Vanse por el túnel hablando entre ellos.)

DES. — Ochenta reale...

MUCH. — Que tocamo...

CAR. — Que veremo zi los tocamo... (Llévanse el burro.)

ESCENA VIII

RITA y DON PEDRO. Después TÍO CAMÁNDULAS

RITA — Aprovechemo er tiempo pa avisá a don Pedro. A ese tío le saco yo tó lo qu'está robando a lo probe. (Se dirige hacia primer término derecha.) ¿Qué veo? Po aquí viene.

PEDRO — (Saliendo por dicho primer término.) Aquí me tienen ya. ¿Has hecho algo de eso?

RITA — Ahora mesmito he mandao a unos güenos mosos por eya, y esos la traen por ensima de to.

PEDRO — No me engañes, que te mato.

RITA — Por lo clavo de mi bota... no m'asuste, qu'estoy por favoreserle a osté perdiendo toa mi joventú y mi condurta.

CAM. (Va a salir del ventorro y retrocede al ver a don Pedro y Rita. Desde la puerta.) ¿Qué sirnifica esto? Dos escorpione junto. ¿Qué tramarán? Ascuchemo.

PEDRO Mira, Rita; si yo consigo llevarme a Rosa te regalo dos onzas.

RITA ¿Dos onzas? Pos Rosiya e suya o me dejo yo cortá la lengua, que e lo que yo más uso. No tardará en yegá. La jago privá (Haciendo con la mano derecha signos de beber.) jasta que se la suba la sangre a la cabeza. Ozté se ocurta en mi casa, y cuando esté lo suficiente mareá, yo la entro. Osté se aprovecha de la postrasión de la interfeta... se la yeva... y las dos onsas... digo... y la felisiá d'osté, don Pedro.

CAM. (Aparte.) ¿Qué ascucho? ¡Ah, criminales! Yo me encargo de aguaros la fiesta. Estaré ar tanto de tó, y cuando llegue la mejó ocasión mando avisá a Malaentraña, y él acabará de arreglá er negosio. ¡Cuando yo desia que dos escorpiones juntos no harían nada güeno!...

PEDRO Rita, como esta vez me falle la combinación, te dejo sin casa y hasta sin camisa.

RITA Por Dió, don Pedro, ¿me va osté a dejá como a nuestra mare Eva, sin la hoja de parra? (Transición.) ¿Pero no oye osté? Viene gente. Ocurtémono en seguía. Pase a mi hoté. (Entran ambos en casa de la Rita.)

CAM. ¡Ah, granujas! Os aseguro que os vais a relamé de gusto. Ahora, adrento, a esperá los acontesimientos. (Éntrase en el ventorro.)

ESCENA IX

CORO GENERAL. Después ROSIYA, DESGARBAO, MUCHAJAMBRE, CARAMICO, TÍA RITA, CAMÁNDULAS y UN NIÑO

Música

CORO (Saliendo primeros términos derecha e izquierda.)

Cantando canciones de Oriente
la tribu gitana,
errante, sin rumbo ni estrella,
por el mundo vaga.

Como las rosas de Alejandría,
ricas de olores,
son las gitanas de Andalucía
rosal de amores.
¡Escuchá!
¡escuchá!
compañeritos del arma,
la fló del cantá.

(Se oye cantar la siguiente copla en el foro y todos escucharán con atención.)

ROSIYA (Desde dentro.)
Vivo solica en er mundo
cantando mi desventura.
¡Qué pena es nasé gitana
y echá la güenaventura!

ELLAS
La copliya serrana
es mu doloría.

ELLOS
Lo más güeno der mundo
es la alegría.

(Salen por el foro Rosiya y Desgarbao, llevando del ramal al burro; Muchajambre y Caramico azuzando al buche, llegarán al centro de la escena, y Rosiya cantará lo siguiente.)

ROSIYA
Yo soy la virgen gitana
que canto mi errante vía
entre achares y congoja,
entre rosas y entre espinas.
Soy la musa der poeta
porque mi ánge le inspira,
soy la tortoliya probe
que en cuarquié árbo anía.
Soy la gitanilla humilde
que vive sin alegrías,
porque nunca tuve pare
y me llaman malnasía.
Soy la gloria del queré,
soy la pasión bendesía,
¡y me despresia tóo er mundo
y soy muy esgrasiaíta!
Yo soy la virgen gitana
que canto mi errante vía
entre achares y congoja,
entre rosas y entre espinas.

(El Coro se alejará por el foro cantando a media voz.)

UNO
Adiós, virgencica; y nosotros sigamos nuestro camino. (Al Coro.)

CORO	Cantando canciones de Oriente
la tribu gitana,
errante, sin rumbo, ni estrella,
por el mundo vaga.

Hablado

DES. (A Rosiya.) Aziéntate, y cuando estés zola te dirá un zecretiyo la zeñá Rita.

ROSIYA ¿Pa eso m'habéis traío aquí?

DES. Como que e mu grave. (Aparte a Rita.) Ahí la tié ozté, está medió ajuma, azperando que la diga ozté un zecreto.

RITA Toma lo ofresío. (Le da cuatro duros.) Trae er rucho, y ahora pirando.

DES. Zerá osté zervía... ¡joven rumboza!

(Vanse los tres gitanos por el foro en tanto que tia Rita mete el burro en el portalón y sale a escena.)

CAM. (Aparte.) Ya está er gato en la talega. (Al Niño.) Oye, menúo, pírate en dos zarto a la zierra y le dise a Malaentraña que don Pedro está jugando una mala partía a Rosiya a la vera der ventorriyo.

NIÑO ¿Y zi me hace argo el loco?

CAM. Anda ya, que te va a diñá una lúa por el mandao.

NIÑO Por una lúa corro yo má que un gargo.

(Vase corriendo por el foro. Tío Camándulas éntrase al ventorrillo.)

ESCENA X

ROSIYA y TÍA RITA

ROSIYA ¿Qué zecreto e eze tan hondo que ozté me tenía que desí?

RITA E un zecretiyo amore...

ROSIYA Ya zabe osté que yo quiero de amó con toa mi arma gitana.

RITA ¿A quién quiés tú, capuyico alelí?

ROSIYA ¡Al loco! (Pausa breve.)

RITA (Aparte.) La voy a diñá jonjaba. (A ella.) ¿Y er queré der loco ze t'ha metío en lo jondo la zentrañita?

ROSIYA ¡Na má que en el corazón!

RITA (Con malicia.) ¿De verdá que no ha habío na entre los do?

ROSIYA ¡Na!

RITA ¿Jura?

ROSIYA ¡Pó la gloria e mi santa mare!

RITA M'has convensío. Ascucha el secretiyo, pero no te dé por ofendía, poque achanto la muy y no lo zabe en tu vía...

ROSIYA Dígamelo osté por cariá, señá Rita...

RITA (Con tono misterioso.) Mira, prinzeza; el Malaentraña tié el arma má negra qu'un morito azezino. Ya tú ve. Tié un chorré má preziozo qu'er só con una cañí má bonita que una fló.

ROSIYA ¡Ezo no pué sé; ezo e mentira!

RITA Te lo juro por mi muerto, prezioza. ¡Y va el resto! (Simula alejarse, y Rosiya corre tras ella llorando.)

ROSIYA No lo sacai de su fila, tía Presumía; dígame quién e esa mala cañí que m'ha robao el cariño Malaentraña.

RITA (Aparte.) ¡Ya ere mía! (A ella.) ¿La va a jasé arguna fechuría?

ROSIYA Naíta.

RITA Güeno, te lo vi a desí. Pero tié que sé drento e mi casa, porque er tío Camándulas e un viejo pajolero que mos pué ascuchá, y aluego lo vomita tóo. ¿Sabe, Rosiya?

ROSIYA Po vamo a su casa.

RITA (Abre la puerta de su casa.) Po verá... (Transición.) ¡Mardita zea!

ROSIYA ¿Qué paza?

RITA Que ze m'ha orvidao de di a un mandao... Mira, aspérame drento, que yo güervo de seguía. (Empuja a Rosiya hacia el interior y cierra después la puerta con llave.) Ahora sí que l'has diñao, mosita... ¡Ja, ja, ja! Er gavilán y la paloma están enchiqueraos y yo tengo la yave er torí. ¡Ja, ja, ja! Ahí te queas, Rosiya, que te zarve Malaentraña. ¡Ja, ja, ja! (Vase primer término izquierda.)

ESCENA XI

ROSIYA, TÍO CAMÁNDULAS, RITA, DON PEDRO, GITANOS y GITANAS. Después MALAENTRAÑA

ROSIYA (Gritando dentro.) ¡Auxilio! ¡Socorro!

CAM. (Saliendo y dando un salto.) ¡Repuñale! ¡Lo que yo me temía!... ¡Qué escudiao soy!... ¡Y Malaentraña sin vení!... (Desesperado corre por la escena.) ¿Qué jago yo?... ¿Debo entrá? (Pensando.) ¡Y quién me manda a mí meterme en camisa de onse vara!

ROSIYA ¡Auxilio! Socorro!

RITA (Saliendo por donde entró. A tío Camándulas.) ¿Han dicho cotorro?

CAM. ¡Han dicho que tié osté mu mal arma. ¡Eso han dicho!

RITA Zi yo no zé na...

CAM. ¡Jozú! ¿Llegará a tiempo Malaentraña?

(En este momento se abre el portalón y sale Rosiya desgreñada y con la ropa hecha girones, como de haber sostenido una lucha reciente, corriendo por la escena alocada, seguida de don Pedro, que a su vez ostentará señales de lucha, quien ebrio de pasión, sin ver a nadie, logra alcanzar a Rosiya y ambos forcejean.)

RITA (Aparte.) ¡Mardita zea! Ze me orvió cerrar el portalón.

ROSIYA ¡Auxilio!...

PEDRO Serás mía... ¡Sólo mía!

(Logra cogerla en brazos e intenta huir con ella por el túnel, pero al ir a salir aparece Malaentraña, y don Pedro deja a Rosiya en el suelo y retrocede al centro de la escena.)

CAM. ¡Gracia a Dió!

PEDRO ¡El loco! ¡Malaentraña! (Retrocediendo como asustado.)

MAL. ¿No arrepara osté que hay aquí hombres?

PEDRO Ya lo sé; en el momento que estoy yo.

MAL. ¡Tú no ere hombre!

PEDRO ¿Eh?

MAL. ¡Tú ere un cobarde!

PEDRO ¡Basta! (Saca un revólver y apunta a la cabeza de Malaentraña.) ¡Déjame el paso franco!

MAL. ¡Ja, ja, ja! Lo que te viá dejá e zin corazón. (Da un gran salto y agárrase a don Pedro. Ambos pelean a brazo partido, cayéndosele el revólver al suelo a don Pedro; al fin Malaentraña da en tierra con don Pedro, sujetándole con la rodilla el pecho y la garganta con la mano izquierda, en tanto que con la diestra saca el cuchillo de entre la faja.) ¡Voy a bebé de tu zangre negra!

PEDRO Si te apiadas de mí, te haré rico.

MAL. ¡Ja, ja, ja! ¿Tuviste piedá tú de mi mare? ¿Di? ¡Azezino! ¿Tenía tú piedá de mi Rosiya, di? ¡Ladrón! Ere má probe que yo, po con tóo tu dinero no pué zarvá tu vía.

PEDRO ¡Por Dios! ¡Caridad!

ROSIYA ¡Mátalo, Malaentraña, mátalo!

PEDRO ¡Compasión!

MAL. Va a morí como un perro... ¡egoyao! (Levanta en alto la diestra mano armada, y al ir a sepultar el cuchillo a don Pedro, Rosiya se lo arrebata de las manos gritando.)

ROSIYA ¡Lo sevile! ¡Lo sevile! ¡Que viene gente! (Salen de izquierda y derecha gitanos y gitanas. Malaentraña soltará a don Pedro, que se alzará lívido de miedo y se ocultará tras los gitanos a tiempo que salen frailes y civiles por el foro, trayendo por delante a Caramico, Muchajambre y Desgarbao. Los gitanos y gitanas empiezan a temblar, murmurando.) ¡Los ceviles! ¡Los ceviles!

CAM. (Recogiendo el revólver.) ¡Ar caío se le debe levantá!

ESCENA XII

DICHOS, CARAMICO, MUCHAJAMBRE, DESGARBAO, cabo de la Guardia civil, con una pareja; detrás FRAY MELITÓN y dos FRAILES

DES. (Hablando a sus compañeros.) ¡Por tu mare, Caramico, achanta la muy!

MUCH. ¡Lo calorré!

CAR. ¡Noz han atrincao!

DES. ¡No desí ni pío!

CAR. ¿Y zi no jazen cantá?

MUCH. Cantamo er ti deum. To meno i guardao.

DES. Se jiela uno a la zombra.

(Estos personajes deben representar sus papeles muy movidos dando a los tipos un aire ridículo, sin exagerar la nota a pesar de sus contorsiones grotescas. Gitanas y gitanos tratan de escurrir el bulto al ver a la Guardia civil, pero el Cabo que se percata de ello, grita.)

CABO A ver, todo el mnndo quieto aquí. Que nadie se mueva. (Todos cuchichean.) Diga, Fray Meliton, diga quiénes eran de entre todos estos los tres gitanos que usted ha visto con un burro parecido al de los Reverendos Padres Ursulinos.

TODOS ¡Yo no he zío... yo no...! (Jaleo grande.)

ELLAS Estos no han zío...

CABO ¡Silencio! (Sigue el escándalo.) ¡Silencio he dicho, o todo el mundo va a la cárcel! (Todos callan.)

MEL. (Mirando detenidamente a todos y parándose al fin ante Muchajambre, Caramico y Desgarbao.) Todos se parecen, pero no me cabe duda que los que llevaban el burro parecido al nuestro, son estos tres.

CABO Guardias, aten á estos tres hombres y al cuartel. (Caramico, Muchajambre y Desgarbao se hincan de rodillas ante el cabo.)

DES. ¡Zeñó don Cabo, que yo no m'he pringao en ná!...

CAR. Que perdemos la güena conducta por curpa de estos tres bombos. (Señalando a los frailes.)

MEL. Hermano, no insulte.

CAR. El que no debe insurtá, es osté, porque yo no soy su hermano.

CABO Menos conversacion. ¿Dónde está el burro y quién lo ha robado?

PEDRO (Aparte.) Mi venganza. (Al Cabo.) Cabo, esos buenos hombres son inocentes. Yo sé quién es el ladrón. (Sensación.)

CABO ¿Quién es?

PEDRO ¡Malaentraña! (Malaentraña quedará asombrado y hará signos de desesperación.)

CABO Malaentraña, ¿es cierto que tú eres el autor del robo?

MAL Cuando esa güena prezona lo dice, zus razones tendrá.

CABO (A los guardias.) Atenle.

MEL. (A los frailes.) Le teníamos por loco pero nunca suponíamos que fuera ladrón. (Don Pedro se frota las manos satisfecho.)

CABO Guardias, enciérrenlo y quede incomunicado.

ROSIYA (Adelantándose.) Arto tóo er mundo. La consensia me está remordiendo de tal manera que no pueo aguantá má, ni consentí que el güeno de Malaentraña pase fatigas por mí...

TODOS ¿Qué?

ROSIYA Que zoy yo quien ha roboo er buche del convento. Malaentraña quiere dí por mí a la cárcel y yo no pueo consentirlo...

CABO ¿Qué dice usted a esto don Pedro? ¿En qué se fundaba usted para acusar al pastor?

PEDRO Me fundaba en informes que me han dado y que por lo visto son falsos. (Aparte.) ¡Mal dición! Todo me sale al revés.

CABO En ese caso, dejad á Malaentraña y conducid a Rosiya.

MAL. (Agarrándose a Rosa) ¿Tú, neniya, has jecho ezo? ¡No, nunca, ezo no e pozible! Rosiya e inosente... (Mientras los guardias tratan de separar a Malaentraña de Rosa, tía Rita habla al oído a don Pedro y le dice.)

RITA Don Pedro, ¿quiere osté que suerten a Rosiya?

PEDRO Sí, pide lo que quieras, si lo consigues.

RITA Zuerte osté diez moscos...

PEDRO Los tendrás.

RITA ¿De verdad?

PEDRO He dicho que sí.

RITA (Adelantándose.) Señores civiles, señores de fraile. No pueo ve sufrí ma a tanto inosente y voy yo a confesá mi delito.

CABO (Muy enfadado.) ¿Pero qué es esto? ¿Qué delito es el que usted ha cometido?

RITA El del robo der buche.

CAM. (Aparte.) Y otro... y otro...

RITA Miren ostés. Don Pedro mal informao acusa a Malaentraña; Rosiya por sarvá a Malaentraña del estarivé dise qu'ha sio eya y yo que no pueo ver lástima pos... voy a desí la verdá.

CABO Habla pronto.

RITA Po ayá va. Er rucho lo he zustraído yo y en mi casa lo tengo.

CABO ¡A verlo! (Rita entra en el portalón y saca el borrico.)

DES. (Aparte.) ¡Vaya un lío! En mi vía he visto zemejante coza.

CAR. (Aparte.) ¡A que rezulta que nuzotros no jemos hecho náa!

MUCH. (Aparte.) Eztoy por reclamá daño y prejuicio por detención arbitraria

RITA Aquí está er buche. Yo no lo he robao, lo que yo he jecho ze me tiene que agradesé. El animá estaba zolo. El lo pué desí si yo miento. (Al burro.) ¿Verdá, entrañita e mi vía, que estaba solito cuando yo te recogí? (A todos.) ¿Ven ostés? Er rucho caya, luego e sierto lo que yo digo porque el que caya otorga. Yo al ve estas tres letra y el probe animá zolito, no pude meno de tené piedá y recogerlo, haciendo así unaobra de cariá.

CABO ¿Pero qué significa para usted esas letrás?

RITA Pero señó si está má claro que er agua. «Rucio, probe y huérfano.»

CABO ¡Vaya, vaya! todo el mundo fuera de aquí. (Vanse todos exceptuando Malaentraña y Rosa los unos murmurando, Desgarbao, Caramico y Muchajambre, satisfechísimos haciendo contorsiones.)

DES. (A los suyos.) ¿Lo vei cómo ar fin y ar cabo la justisia trunfa ziempre? (Vanse. Los civiles se llevan a Rita, y don Pedro aprovecha esta ocasión mezclándose entre los civiles para salir de escena, mirando con terror á Malaentraña,)

RITA Pero señó ceví, si el burro me desía con loz ojo que lo cogiera.

CABO Ya la cogeré a usted también, tía bruja. (Vanse. Quedan en escena solamente Malaentraña y Rosa. Malaentraña en actitud agresiva trata de seguir a don Pedro y Rosa se opone tenazmente. Dura unos segundos esta lucha de uno y otro sin decir palabra, hasta que han desaparecido todos los demas personajes.)

MAL. Ze m'ha dío otra ve. (Con desesperación.)

ROSIYA Déjalo, Malaentraña que Dió le dará er castigo.

MAL. Dió no; ¡yo! (Muy enérgico y mirando siempre hacia el sitio por donde se alejó don Pedro.) Noz veremo la cara... ¡Te lo juro por la zanta memoria de mi mare! (Telón lento.)

MUTACION

CUADRO ULTIMO

La escena representa la plaza del pueblo: a la derecha, primero y segundo término, casas formando semicírculo; en una de ellas se lee este letrero, cuidando de que se vea bien.

COMESTIBLES, PETRÓLEO Y OTRAS LEGUMBRES
Se vende pan y pienso
¡AZEITE!

A la izquierda, de la primera a la última caja, se vislumbra la falda de la sierra. Al fondo a todo foro el convento con puerta practicable.

ESCENA XIII

CARAMICO, MUCHAJAMBRE y DESGARBAO. Salen lateral derecha

Música

LOS TRES
Somos los gitanos
más barbis del mundo,
los que sostituyen
al rey Chorro e Jumo.
Tenemos un arte
para el esquileo,
que de gusto er buche
se baila un jaleo.
Para las mujeres
nunca semos lilas
po con estos clisos
y con estas filas,
vorvemos tarumba

las hembras mejores
y toas nos píen
caricias y flores.
Semos los gitanos
de más corazón
y lo más desente
que se conoció
y en todas partes triunfa
nuestro arte barbián
porque en el esquileo
no tenemos igual.
Triqui, triquitán,
triqui, triquitán.

Couplet

UNO — A las animas benditas,
he rezao pa suplicá,
que nos conserven un rucho
que acabamos de afaná;
me vió un sacristán mu viejo,
y quedó muerto de riza,
y un monagillo menudo
empezó a tocar a...

OTRO — Empezó a tocar a fuego
porque éste azistía a la miza.

LOS TRES — Triqui, triquitrín,
triquitrín, triquitrán,
con el esquileo
dale que le das.

—

UNO — Antiayer me fuí a la feria
der glorioso San André,
y por una perra gorda
un pitito me compré;
mi mujer que es caprichosa
poique yo se lo premito,
dende ayé no hace otra cosa
sino que tocarme el...

OTRO — El pito de San André,
bueno, barato y bonito.

LOS TRES — Triqui, triquitrín,
triquitrín, triquitrán,
con el esquileo
dale que le das.

(Hacen mutis lateral izquierda.)

ESCENA XIV

MALAENTRAÑA recorre la escena indeciso como un loco

El creminá está ahí drento. (Señalando el convento.) Esta vez no ze me escapa. Tié que pazá por esta encrucijá. (Señala primer término derecha.) Me ocurtaré aquí, y cuando lo vea vení, ante de que le dé tiempo a gritá, lo entrinco del cuello y lo azezino. (Se oculta.)

ESCENA XV

CARAMICO y CAMÁNDULAS. Salen estos por primer término izquierda

CAM. ¡Mardita sea mi suerte negra! ¡Arruinao!.. (Con desesperación.) Arruinao por ese tío...

CAR. ¿Don Pedro?

CAM. El mesmo. ¡Qué ladrón! Y aluego disen que Dios es bueno.

CAR. Dios sí es güeno, pero fíese osté de las onse mil virgene.

CAM. En antes vivíamos mejó. Pero desde que ese mal ange yegó al pueblo trajo la ruina. Embargó cuasi toos los terrenos y se jiso rico. A costa de los probe, ya tu vé. Yo tenía do finca y er ventorriyo, que aunque eran poca cosa, podía viví. Un día tuve que vendé las fincas a los frailes que me las pagaron malamente. Quise emprendé un negosio y perdí los dineros; don Pedro se valió de mi situación m'acabó de arrematá embargándome lo único que me queaba, el ventorriyo. Totá, debía tres año de contribusión. ¡Estoy arruinao!

CAR. Por zé hombre de bien. Si ozté había zío ladrón otro gayo lo cantara.

CAM. Tié rasón, Caramico.

CAR. Como que yo diquelo má que un cevi. Y zi no jame osté el refrán. «En esta tierra cuca (Quitando al tío Camándulas el moquero del bolsillo.) el que no trabaja no manduca.»

CAM. ¡Chipén!

CAR. ¡Eza e la pura! Y zi no que lo pregunten al Pernales. ¡Eze fué un vivo!

CAM. ¿Pero no la diñó?

CAR. ¡Cabalito! Pero murió de su muerte naturá... acribillao a balazos.

CAM. Asina la va a diñá don Pedro como lo trinque Malaentraña.

CAR. Amo, qué queré yevarze a la Rosiya...

CAM. ¡E un bandío!...

CAR. (Rascándose la cabeza.) No má que en cuestión de fardas... cá uno se arrasca cuando le pica. (Vanse segundo término derecha y Caramico figura que le quita algo de los bolsillos.)

ESCENA XVI

ROSIYA. Sale segundo término derecha

ROSIYA (Corriendo alocada.) ¿Dónde estará Malaentraña? ¿Onde estará, Virgen de lo Dolore? He subío ar monte, he mirao su chosa... y ná. He dío a la Ermita y tampoco. Toita la sierra he corrío sin jayalo. Y cudiao que le he dao concejo: «Malaentraña—le dije—lo fraile son apóstole der Zeñó. A tu probe mare la mató Dió, no lo hombre,» pero er probe Malaentraña no jiso caso; me dió un arrempujón... y con lo ojo sartone y el cabeyo erisao, jechó monte abajo como una fiera perceguía y ya no le ví má. ¿Onde s'habrá dío, Dió mío, onde s'habrá dío?... (Vase corriendo primer término izquierda, llamando.) ¡Malaentraña!... ¡Malaentraña!

ESCENA XVII

MALAENTRAÑA

(Saldrá de la tienda con un paquete oculto y avanzará cautelosamente, mirando en todas direcciones como si temiera ser descubierto. Esta escena debe hacerse

muy pausada y rápidamente al final.) Naide me ve... cantá mardito... ahora verei zi tengo való pá jasero ardé a tóos... ¡malas armas! (Entra en el convento y a los pocos segundos sale. En este momento se hará el efecto del incendio por dentro. Finará el canto y se escuchará una campana tocando a rebato. Habrá revuelo de frailes, mozas, mozos, gitanos y gitanas corriendo en distintas direcciones. Malaentraña retrocederá al centro de la escena y mirando al cielo, sin exagerar la nota gritará.) ¡Mare mía... ya estás vengá!... Jechá agua... mucha agua... que no lo apagarei. El rencó no ze apaga... ¡y eze e er fuego de la vía!...

ESCENA ULTIMA

DICHO, CABO y dos números de la Guardia civil, FRAY MELITÓN, TÍO CAMÁNDULAS, ROSA. DON PEDRO, FRAILES, MOZOS, MOZAS, GITANOS y GITANAS

MAL. Yo he zío... ¡esta vé he zío yo!...

MEL. ¿Qué hiciste, desgraciado?

MAL. Vengá a mi mare de vuzotro..

CABO (A los Guardias.) Atad a ese hombre en seguida. (Los Guardias atan a Malaentraña.)

TODOS Ha sío Malaentraña... ¡está loco! ¡está loco!...

ROSIYA (Alocada con el cabello suelto, se abraza a Malaentraña.) ¿Qué has hecho, mi gitano, qué has hecho?

MAL. Vengá a mi mare. (Los guardias intentan llevarse a Malaentraña y Rosa desesperada se opone gritando.)

ROSIYA ¡A él no, a mí! ¡Yevarme a mí! ¡Malaentraña e güeno! Er mundo le jiso malo... él no tié la curpa... ¡soltarlo!...

MAL. Adió, neniya... ¡adió pa ziempre! Caminito er prezidio voy pa toa la vía... pero vengué a mi mare... ¡Adió!... ¡Adió!... (Al fin logran arrancar a Malaentraña de los brazos de Rosa y los civiles se lo llevan. Rosa queda en mitad de la escena llorando desesperada.)

PEDRO (Que habrá salido a escena sir ser visto se acercará a Rosa y la dará un golpecito en el hombro.) Ahora tú conmigo, pequeña.

ROSIYA (Como electrizada dará un salto atrás, sacará un cu-

chillo del pecho y figurará hundírselo en la garganta a don Pedro.) ¡¡Yo con él!! (Don Pedro caerá desplomado en brazos de Fray Melitón y Rosiya lo contemplará un instante.) ¡Ya está mi serrano vengao der tóo! (Corre tras los civiles gritando.) ¡¡Malaentraña!! ¡¡Malaentraña!!

CAM. ¡Eza e la Virgen gitana! (Telón lento.)

COUPLETS PARA REPETIR

I

UNO — Cuatro años jase cabale
que se casó Salomé,
y aunque er marío es buen mozo
hasta ahora «no hay de qué».
Unos disen que si es ella
y los más disen que es él
pues afirman que le falta
lo preciso pa...

OTRO — Lo que pide a voz en grito
por las noches Salomé.

LOS TRES — Triqui triquitín,
triquitín, triquitán,
con el esquileo
dale que le das.

II

UNO — La rucha de mi comare
cuando oye ar rucho e mi tío
rebuzna como isiendo
«te quiero mucho, anger mío».
Corre el rucho hacia la rucha
pa declararla su amó
y en un pequeño descuido
el rucho se la...

OTRO — Que resurta un borriquillo
más simpático que er sol.

LOS TRES — Triqui triquitín, etc.

III

UNO — Manolico toma vino
Periquillo toma té,
ginebra toma Antoñito
y monóvar toma Andrés.

Toicos toman lo que quieren
o durse, o café o licó
pero yo conozco a un payo
que toma por cierto...

OTRO — Que toma y toma que toma
como el más sinvergonsón.

LOS TRES — Triqui triquitín, etc.

IV

UNO — En un día de elecciones
y en un centro electorá,
regañaban dos sujetos
por causa de un conseјá.
Y el más viejo dijo al otro
que tiene muchos millones,
sabe lo que yo le digo
que osté no tiene...

OTRO — Que osté no tiene aquí el voto
pues señó tiene bemole.

LOS TRES — Triqui triquitín, etc.

V

UNO — Un vejete pajolero
mu grasioso y muy juncal
ha sedusío a una chica
que valía un dineral.
Y er demonio der vejete
dise que le importa un bledo
pues lo que hizo es preferible
a que ella se meta...

OTRO — A que ella se meta a monja
si no ha de rezar ni el credo.

LOS TRES — Triqui triquitín, etc.



Precio: UNA peseta